

# 02

2016-2017

# Cuadernos de Gibraltar

## Gibraltar Reports



424.\_Vista general del Peñon de Gibraltar.

Revista Académica sobre la Controversia de Gibraltar  
Academic Journal about the Gibraltar Dispute

## FUTUROS PARA GIBRALTAR Y EL CAMPO TRAS EL «BREXIT»

Fabian PICARDO.  
Ministro Principal de Gibraltar<sup>1</sup>

Buenos días, quisiera agradecer, en primer lugar, al Sr. Ruiz Boix, Alcalde de San Roque, su recibimiento y acogedora bienvenida, como siempre. Hace unos meses, en febrero pasado, ya acordamos celebrar en Gibraltar una sesión de los Cursos de Verano de la Universidad de Cádiz en San Roque. Lo cierto es que tenía interés y empeño por darles personalmente a todos la bienvenida en la Universidad de Gibraltar, pero desafortunadamente salgo de viaje de negocios y no podré estar mañana en Gibraltar, aunque quería mantener mi compromiso de participar en estos Cursos de Verano en San Roque.

Unos Cursos universitarios dirigidos principalmente a los alumnos... aunque aquí presentes veo a más profesores y maestros, un término casi taurino, como diríamos en Gibraltar, para referimos al profesor de la política, ¡de los que me considero alumno! Por lo que doy la bienvenida a todos los que han venido a escuchar a quienes yo llamaría veteranos de la política, del tema de Gibraltar, de las relaciones con el Campo de Gibraltar.

El Alcalde de San Roque ha aludido a quienes quieren hablar de soberanía... pero está claro que aquí no vamos a hablar de la propuesta española de cosoberanía, porque Fabian Picardo, el Ministro Principal de Gibraltar, no estará presente. Y no porque no seamos relevantes en la discusión sobre la soberanía de Gibraltar. De hecho, la parte más importante, la única parte que es relevante, son los ciudadanos de Gibraltar y sus máximos representantes políticos, esto es, el Gobierno de Gibraltar, encabezado por mí a fecha de hoy.

Y ello hay que decirlo, porque si vamos a debatir sobre lo que deben ser las relaciones entre ambas partes, de los pueblos, de las fronteras, del lado sur de esta que es Gibraltar y del lado norte que es España, quiero empezar

<sup>1</sup> Transcripción de la conferencia impartida en San Roque, el 28 de julio de 2016, durante el Seminario *Gibraltar, el «Brexit» y las relaciones transfronterizas – Nuevos planteamientos y perspectivas de cambio*, celebrado en San Roque y Gibraltar. Este seminario se celebró en el marco del XXXVI Cursos de Verano de la UCA en San Roque, 26, 24 y 28 de julio de 2016. La Dirección de la Revista agradece a Lucía Sánchez Martínez e Ingrid Vande-Velde Morales la transcripción de la conferencia.

anticipando cómo voy a concluir mi intervención... dejando bien claro que la soberanía de Gibraltar no la va a negociar nadie. Para el pueblo de Gibraltar está muy claro que la soberanía de Gibraltar la va a determinar única y exclusivamente el pueblo gibraltareño, que apuesta por seguir siendo británico. Pero cabe la posibilidad de seguir hablando, dialogando, sobre muchísimas cuestiones que no sean relevantes para ese tema de desacuerdo como es el de la soberanía de Gibraltar.

Lo cierto es que en Gibraltar hay unidad al respecto, como la ha habido antes de la consulta del pasado 23 de junio de 2016, en relación con la permanencia o salida del Reino Unido de la Unión Europea (UE)<sup>2</sup>.

Mencionaba que en febrero estuve aquí en San Roque, pero también fui a Dublín, de viaje personal, y fue allí donde escuché al señor Cameron anunciar que convocaba un referéndum para que el pueblo del Reino Unido pudiera decidir si permanecía o se salía de la UE. Un tema que no ha surgido de la nada, pues en el Reino Unido ha habido diferentes puntos de vista sobre lo que representa la UE: si representa una oportunidad o un vínculo negativo para el Reino Unido. Y lo hizo ya hace muchos años el señor que ha sido líder del Partido por la Independencia del Reino Unido; una cosa que nos puede parecer rara..., que haya un partido que se llame «Partido por la Independencia del Reino Unido», un país plenamente independiente, con asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU... y que ha sido miembro del Parlamento Europeo, en el que lleva unos veinte años o más.

Es un tema que ha venido trastornando al Partido Conservador desde el liderazgo de la señora Margaret Thatcher, que se presentaba como una persona muy dura con la UE y que perdió el liderazgo del partido por ser demasiado dura con la UE; luego el señor Major, su sucesor, que perdió el liderazgo del Partido Conservador y la condición de Primer Ministro del Reino Unido también, por ser demasiado blando con la UE. Desde entonces, el Partido Conservador ha estado casi en una «guerra civil» en relación al tema. Y una de las maneras con las que se quiso intentar resolver esta cuestión antes de las elecciones del pasado año en el Reino Unido fue por la que apostó el Primer Ministro, el señor Cameron, con la celebración de un referéndum para que la ciudadanía del Reino Unido decidiera si debían permanecer en la UE o no.

---

<sup>2</sup> UE en adelante, nota del Editor.

Todos sabemos que se intentó renegociar los términos de la presencia del Reino Unido en la UE, aquella mañana de sábado el pasado mes febrero, en la que el señor Cameron quedaba en convocar un referéndum para el día 23 de junio. Un día que me parece ya tan distante como febrero..., porque nunca me olvidaré de la mañana del 24 de junio. La verdad es que yo, como otros tantos compañeros, estábamos preparados solo para un resultado y fue el resultado que surgió, es decir, que el Reino Unido se salía de la UE. Aunque había en Gibraltar un gran entusiasmo por permanecer en la UE –pues como todos sabéis, el resultado del referéndum en Gibraltar fue fulminante: un 96% votó por permanecer en la UE–, sabíamos que en el Reino Unido no había ese entusiasmo que se sentía en Gibraltar. Todos los informes que recibía me decían que entre grupos de amigos de 10 personas, 8 de 10 apostaban por salir de la UE, y esto pasaba entre profesionales en Londres, dónde la ciudadanía es mucho más cosmopolita.

Pero desde el 24 de junio apenas ha pasado un mes, aunque a mí me parece que ha pasado casi un año... El señor Cameron estuvo en Gibraltar la semana anterior a las elecciones, y todos sabemos cómo tuvo que volver al Reino Unido desafortunadamente antes de lo esperado; Y una semana más tarde, el señor Cameron ya no era Primer Ministro del Reino Unido; dos semanas después me encontré rodeado de conservadores en el palacio de Westminster, aplaudiendo a la señora May convirtiéndose en la nueva Primera Ministra del Reino Unido y líder del Partido Conservador... Y me preguntaba un compañero del Partido Laborista: «oye, te vi rodeado de conservadores con una corbata azul aplaudiendo a la Ministra May, ¿Qué te ha pasado?», a lo que contesté: «fue una mera coincidencia, luego te lo explico»..., y si hay tiempo os lo explico también.

Luego me he reunido, como sabéis, con la Ministra de Escocia y he tenido la oportunidad de encontrarme con la señora May, ya siendo líder del Partido Conservador, y por supuesto, todo lo demás que habéis visto en la prensa sobre lo que ha ocurrido en ese tiempo. Se me ha quedado un punto referente de este mes que ha pasado... hubo un momento en el que en el Partido Conservador y en el Reino Unido, todo pasaba tan rápido..., que ni las redes sociales, ni el ciclo de noticias 24h podían estar al tanto de todo lo que ocurría. Era la primera vez que los medios de comunicación, que siempre pensamos son tan rápidos para mantenernos informados, ya no podían informarnos, ni

podían analizar todo lo que ocurría, porque todo se movía a un ritmo al que no se había movido antes.

Me quedé con un punto de vista que he compartido con mis compañeros también líderes de los otros Territorios de Ultramar, que tuvimos ocasión de encontrarnos la semana pasada, y es el dicho que existe en Inglaterra de que *«a weekend is a long time in politics»*, es decir, «un fin de semana es mucho tiempo para la política». Bueno yo me quedo con una referencia y es que, hoy por hoy, en el mundo en el que vivimos, *«a tweet, it is a long time in politics»*, entonces, un tweet, uno de esos momentos de 140 caracteres que vemos en redes sociales, hoy te pueden decir algo que cambia la política en un momento dado.

Recuerdo haber entrado en una reunión por la mañana, hace dos o tres semanas, ya no me acuerdo exactamente cuándo, esperando tener la oportunidad de ver a la señora May que iba a ser candidata a líder del Partido Conservador, una cosa que se iba a resolver en septiembre; y al salir de la reunión, un tweet me decía que la señora que quedaba para ser su contrincante para ser líder del partido conservador, ya no seguía adelante con su campaña. Entonces, todo esto volcó de nuevo todo el calendario y nada había cambiado tanto como en esas tres semanas.

Pero todo eso es un punto de referencia ante el gran cambio que estamos sufriendo todos los que nos encontramos tocados por el tema del Brexit; no es un sufrimiento limitado a los británicos, es un sufrimiento que creo sufre toda la UE e incluso el mundo entero. Creo que el Brexit no es que afecte a Gibraltar o al Campo de Gibraltar como puede afectar al Reino Unido, es que afecta a toda Europa. Afecta a la cohesión europea y no es un tema que determine Fabian Picardo, sino que es un tema que simplemente, mirando cualquier periódico, se puede averiguar. Pero esa importancia para Gibraltar nace, más que nada, del modelo económico y del modelo social que existe hoy en la Roca, que ha sido un modelo económico y un modelo social que yo propongo aquí, en estos cursos; un modelo que ha sido bueno, no solo para Gibraltar, sino para todo el Campo de Gibraltar.

Económicamente, claro que ha sido bueno para Gibraltar y para el Campo de Gibraltar, porque, hoy por hoy, Gibraltar es un sitio donde disfrutamos de una gran riqueza, tenemos el tercer PIB per cápita del mundo, contribuimos con casi un millón de euros de PIB al Campo de Gibraltar, somos el 25% del producto interior bruto del Campo, hay casi 13.000 puestos de trabajo

que son transfronterizos, de los cuales 7.000 o más son de españoles que pueden ser residentes en las inmediaciones del Campo de Gibraltar; muchos en Sotogrande dicen que no son españoles, sino que son trabajadores transfronterizos de Gibraltar.

Siempre me acuerdo cuando estoy con Juan Carlos, Alcalde de San Roque, que dice que Sotogrande es parte de su municipio. Son más sanroqueños que vienen de un poquito más allá, pero vienen también a trabajar a Gibraltar; Y es importante decir que somos conscientes que los 12 millones de visitantes que vienen a Gibraltar todos los años, lo hacen a través del Campo de Gibraltar.

Son las empresas en Gibraltar y esos turistas que vienen a Gibraltar quienes crean el empleo y esos puestos de trabajo que disfrutamos todos los que trabajamos o vienen a trabajar en Gibraltar; somos, y se ha dicho repetidamente, un motor económico de la zona, somos la segunda fábrica más importante de Andalucía después de la Junta de Andalucía.

La cuestión de fondo es si con el Brexit peligra todo; el hecho de que el Reino Unido salga de la UE, aunque esto todavía no esté definido, ¿significa que de alguna manera Gibraltar ya tiene que dejar de ser motor económico?; ¿que no puede haber más puestos de trabajo en Gibraltar o vinculados a Gibraltar?; ¿que no podrán venir 12 millones de visitantes a través del Campo de Gibraltar y de España a Gibraltar, a crear empleo con sus visitas? Bueno, la verdad es que no tiene por qué representar esto. El que Gibraltar permanezca en el mercado único o que siga imperando la libre circulación de personas a través de las fronteras, es fácil, no es difícil. Lo más difícil es insistir en que Gibraltar no pueda seguir disfrutando de la libre circulación de personas, porque en un momento en el que estamos tratando las relaciones bajo unos acuerdos que se adoptaron en los años 50 entre Francia y Alemania, en unos Tratados a los que el Reino Unido se adhirió en 1972 y España en 1986, y que luego se han ido renovando hasta llegar al Tratado de Lisboa, sean esos los acuerdos que imperen; o que volvamos a un acuerdo de hace 312 años y que se cumpla, no solamente al dedillo, sino que insistamos en cumplirlo de la manera más nefasta posible.

He escuchado decir que si Gibraltar ya no tiene el derecho a la libre circulación de personas bajo los Tratados de la UE, solo será el Tratado de Utrecht de 1713 el que impere, por el que no se reconoce a Gibraltar el derecho de

tener acceso por tierra al Campo de Gibraltar. También he escuchado decir que el precio para que siga habiendo libre circulación de personas y para que Gibraltar tenga acceso al mercado único europeo es que aceptemos la cosoberanía entre España y el Reino Unido. Bueno, a mí no me parece que ese sea el precio necesario para que la gente pueda seguir transitando entre el continente europeo y las dos últimas millas y media de ese continente, o que puedan acceder a sus puestos de trabajo, o que puedan ir simplemente a un sitio donde viven sus primos, sus tíos, hijos, amigos, etc., o que puedan acceder desde Gibraltar a San Roque, la Línea, a todos los municipios del Campo de Gibraltar, o más allá, a España y Europa, los ciudadanos de Gibraltar. Me parece que acertó el Profesor Alejandro del Valle cuando escribió junto con Juan Carmona, en una publicación del Ateneo de Cádiz, que «esa política no es la política que deba imperar hoy» y decían en palabras textuales: «se trata de repensar Gibraltar, y de plantear un nuevo relato para Gibraltar, que formule los parámetros actuales de confrontación y redentismo radical que albergan componentes heredados del franquismo, para explorar alternativas realistas de convivencia y resolución del problema». Estoy completamente de acuerdo, en que insistir en que la frontera y la libre circulación se puedan usar como una manera para estrangular a Gibraltar y forzarle de esa manera a aceptar una soberanía que la ciudadanía no soportaría jamás, significa que sobreviven restos del franquismo, y Alejandro y Juan Carmona lo representaron así y me parece absolutamente correcto.

Yo he escuchado repetidamente, como me dicen algunas sirenas desde Madrid, que la soberanía conjunta lo cura todo. No solamente asegura que haya libre circulación a través de la frontera, aunque no imperen los Tratados europeos, no solamente garantizan el acceso al mercado único, sino también lo que hoy es, en el léxico de algunos en España, un «centro financiero opaco y mal regulado», según dan a entender algunos, pero no los del Fondo Monetario Internacional, o de la Comisión Europea. Pero, eso se convertiría de la noche a la mañana, tras la soberanía conjunta, en un centro financiero en toda regla. Y si está sujeto a la soberanía conjunta, podrá seguir operando sin ninguna dificultad, creando empleo y beneficiándose también de la libre circulación de personas para que puedan trabajar en ese centro financiero.

Y sé que puede parecer una broma que lo presente yo de esta manera, porque no es política seria decir que algo es nefasto cuando no está en mis

manos, pero cuando lo tenga yo es una cosa de gran virtud. Pero, así es como se presenta hoy la política ante Gibraltar en relación con el Brexit. Nos dicen que si seguimos insistiendo en ser un centro financiero, si seguimos insistiendo en ser británicos y el Reino Unido sale de la Unión Europea, nosotros casi nos tenemos que salir, no solo de la Unión Europea, sino también de Europa; que a nosotros se nos puede presentar una situación en la que no podamos movernos en Europa. O sea, de lo que nos están hablando a todos los que somos del Campo de Gibraltar es de un cierre de la frontera o de restricciones en la frontera que anuncien cierre, porque no van a permitir que la gente acceda a su trabajo de la manera que haga falta.

Bueno, todo el que conoce al gibraltareño sabe que Gibraltar no va a aceptar la soberanía conjunta. No es cuestión de presionarnos más, o incluso os sugiero que no es cuestión de presionarnos menos. Yo no soy de aquellos que dicen, «oye si al llanito se le trata bien, a lo mejor aceptaría la soberanía conjunta»; no es cuestión de que se nos trate bien o mal, es cuestión de que se nos respete y que se nos acepte, que nosotros somos británicos y que Gibraltar es británico, pero que podemos ser muy amigos, aunque sigamos británicos. Lo mismo que mi hijo cuando juega con otro pequeño no le pide que le enseñe el pasaporte para saber si van a hacerse amigos, nosotros que sabemos que tenemos pasaportes diferentes, no nos afecta el pasaporte ni la nacionalidad para saber que podemos ser amigos y que podemos trabajar conjuntamente, que podemos incluso, enamorarnos, formar familia y crear riqueza juntos para toda la zona. Pero, no me digan que me tratan bien simplemente para intentar cambiarme el punto de vista en relación a eso, que no me digan que me tratan mal para que yo acepte, que tengo que cambiar mi soberanía para que me traten bien.

La verdad es que no es cuestión de reprochar a nadie que sea español, es que, lo que pedimos es que paren de reprocharnos que seamos británicos y que Gibraltar sea británica. Nacimos de una nacionalidad y nuestra casa es británica y no queremos cambiar eso. Presionarnos ahora en lo que puede presentarse como un momento difícil para Gibraltar, nos confirma aún más todas las razones por las que la población de Gibraltar nunca querrá ser española. Porque cuando un amigo se encuentra en una gran dificultad, lo que no hay que hacer es decirle, «¿te acuerdas de todas las cosas que te he dicho me gustaban de tu casa?, ¿tú sabes que yo te puedo ayudar en ese momento, si



me confirmas que me das esos bienes que a mí me gustaron?» Entonces, hay que decirle a ese amigo, «¡oye tío, tú de amigo no tienes ni un pelo, tú lo que vienes aquí es a abusar del momento!». Y es que el chantaje no nos hace gracia a nadie que sugiera que quiera ser nuestro Gobierno; porque aceptar la soberanía conjunta conlleva que nosotros aceptemos que las personas que hoy por hoy nos dicen que para seguir teniendo la libertad de circulación tenemos que aceptar la soberanía conjunta, esas personas se convertirán mañana en nuestro Gobierno. Y un Gobierno es cosa importantísima en una sociedad; un Gobierno es una institución a la que los ciudadanos debemos la máxima fe y debemos fiarnos y, por tanto, si vamos a empezar la relación con ese tipo de chantaje, no creo yo que esta relación pueda prosperar.

Digo también, que no es cuestión de seducirnos tampoco. Yo no soy de aquellos que dicen que España debe seducir al gibraltareño para que de alguna manera cambiemos de opinión. Siempre seré de los que tenga en velo al llanito, que se acuerde de que estamos mejor siendo británicos. Y sé que a lo mejor no es popular venir a decir esto, pero siempre he sido de los que piensan que la diplomacia no se debe nutrir de duplicidad; se debe nutrir de honestidad y, no quiero venir aquí a presentar una oportunidad que pueda de alguna manera inducir a algunos a pensar que si me tratan un poco mejor, vamos a cambiar de opinión.

Pero es que, podemos trabajar conjuntamente con la diferencia de opinión que tenemos; podemos seguir en el proceso de diálogo, del que nos nutrimos entre 2006 y 2010 y en el que avanzamos tanto en temas que eran importantes para la soberanía de ambos lados de la frontera, sin tener que convencernos unos a otros del tema de la soberanía.

Y como es un curso universitario y en las Universidades se debe siempre de trabajar y barajar con la realidad, creo que es importante que ustedes sepan cuál es el punto de vista de los gibraltareños, y no que se os presente de alguna manera más rosa de lo que puede ser.

También hay que comprender que, al margen de todo eso, hay una gran oportunidad de que Gibraltar y el Campo de Gibraltar consigan que el motor económico que ha sido Gibraltar se amplíe y tenga mayores oportunidades aún de las que ha tenido hasta ahora. Gibraltar mantendrá sus fronteras completamente abiertas a la libre circulación de personas y de trabajadores; pase lo que pase en relación con el Brexit. Esto vamos a contrastarlo con un dato

histórico: en 1969 cuando el franquismo cerró las fronteras entre España y Gibraltar, ni el Reino Unido formaba parte de la Unión Europea; Pero antes de ese momento siempre había existido libre circulación; antes del cierre hubo un periodo de muchas restricciones, pero en el momento anterior hubo absoluta libertad de circulación. Después de 1969 y hasta 1982, luego hasta 1985, que abrieron las fronteras por completo.... Acordémonos de una cosa, la frontera española estaba cerrada, pero la frontera de Gibraltar permaneció completamente abierta, nunca se cerró. Gibraltar no cerró sus fronteras con España, España cerró sus fronteras con Gibraltar. Así será en el futuro también, que Gibraltar siempre permanecerá con sus fronteras abiertas a la amistad y a la libre circulación de personas y trabajadores.

Creo que, hoy por hoy, con la libre circulación garantizada por el Gobierno de Gibraltar y espero que sin sufrir ninguna extorsión por parte del Gobierno en Madrid, son tres las posibilidades que presenta el efecto Brexit en la zona:

1. Que todo siga igual: y Gibraltar intenta como mínimo que así sea. Que tengamos acceso al mercado único de servicios. Hoy por hoy no tenemos acceso al mercado único en bienes, pero si en servicios. Gibraltar trabaja porque así sea, que siga la libre circulación.
2. Que haya restricciones puestas en la frontera entre Gibraltar y España: que España intente estrangular a Gibraltar, aunque Gibraltar no lo va a permitir, como tampoco va a permitir que cambie su soberanía. Esa es la opción que creo es peor para Gibraltar y el Campo de Gibraltar.
3. La opción por la que se optó entre 2006 y 2010. Que haya acceso libre desde y hacia Gibraltar, es decir, que haya acceso libre al mercado único europeo y que entre España, Gibraltar y Reino Unido haya un proceso de diálogo que nos haga conseguir aún más riqueza y aún más puestos de trabajo en toda la zona, y en Gibraltar, en particular.

Todos los actores que veo desde Gibraltar moviéndose en este tema... la verdad es que a veces me hace gracia que las actividades que se hacen en mi pequeño Gobierno lleven a que se tengan que reunir 46 personas en Madrid de todos los Ministerios y de todas las Administraciones, incluso Jefes del CNI y de las Fuerzas Armadas, etc. Me parece que si España tiene tiempo para que se reúnan esas personas para discutir los viajes de Fabian

Picardo y las acciones de su Gobierno, entonces es que España no tiene ningún problema y desde España todo va bien, porque solamente tenemos que concentrarnos en esas cosas. Pero si esa energía la compartiéramos en promocionar la zona, en promocionar la oportunidad de entendimiento que tenemos, creo que podríamos conseguir algo muy importante. Y, de los actores que veo, la Junta de Andalucía dice claramente, siendo siempre absoluta su lealtad institucional al tema de fondo y al Gobierno de Madrid, aunque yo esté en desacuerdo, dice en voz alta y me parece también importante que lo haga que «lo más importante hoy no es la cosoberanía, no es la soberanía de Gibraltar, no es amenazar e insistir en cuestiones de soberanía, sino qué va a ocurrir en la zona, cómo vamos a asegurarnos de que todos los puestos de trabajo se van a proteger y que la riqueza de Gibraltar se va a poder aumentar de alguna manera».

Creo que es importante que exista esa otra opción al diálogo en España, no con Gibraltar, sino en la propia España, para que se entienda de alguna manera que el Brexit no solamente presenta dificultades para Gibraltar, -que parece que algunos disfrutan con la idea de que Gibraltar tenga dificultades-, sino que también presenta oportunidades para Gibraltar, el Campo de Gibraltar y España. Son oportunidades que yo no buscaba. Siempre he sido (como saben todos ustedes), de aquellos que buscábamos permanecer en la Unión Europea. Pero actualmente estamos ante una nueva realidad y tenemos que trabajar en ella. No es cierto que en el futuro estemos en un momento de grandes desventajas para el Reino Unido y para Gibraltar, también para toda Europa, pues entiendo que hay también una oportunidad que podemos plasmar en ese futuro. Un futuro sobre el que pensemos responsablemente sea el mejor para las personas que representamos, las que represento yo y las personas a las que representan los municipios del Campo de Gibraltar, la Junta de Andalucía, e incluso, el Reino Unido y España. Estas oportunidades que se nos presentan pueden ayudarnos a crear aún más trabajo y más riqueza.

Creo que la labor de un político en el siglo XXI no debe ser otra que crear riqueza y más puestos de trabajo para su pueblo y que si Vds. son capaces de convertirse en socios nuestros, de Gibraltar y el Reino Unido, podemos intentar que este momento que se presenta difícil sea para todos los que vivimos en esta zona, la gran oportunidad de la primera parte de este siglo. Entonces, aunque el 24 de junio de 2016 nos parezca ya tan lejano como aquella ma-

ñana del mes de febrero en la que el Sr. Cameron anunciaba el referéndum sobre el Brexit..., habremos hecho una gran labor. Convertir el Brexit en un momento de gran éxito para el Campo de Gibraltar y no en un momento de chantaje, en un momento difícil para todo aquel que trabaja en Gibraltar, independientemente de su nacionalidad, donde amenacemos de nuevo con dividir familias o parar la actividad económica.

Yo me apunto y busco socios, ¿hay dos más que se unan a mí? Gracias.



## Cuadernos de Gibraltar Gibraltar Reports

#02 | 2016-2017

Sumario

Table of Contents

### PRESENTACIÓN

Inmaculada GONZÁLEZ GARCÍA; Alejandro del VALLE GÁLVEZ

### EDITORIAL

Alejandro del VALLE GÁLVEZ, *Brexit Negotiations and Gibraltar: Time for a 'Modus Vivendi'?*

### CONFERENCIAS DE EXCELENCIA

Antonio REMIRO BROTONS, *Gibraltar en la política exterior de España*

### ESTUDIOS

Tito BENADY, *The Jews of Gibraltar before the Treaty of Utrecht and the development of the Jewish Community since*

Alejandro del VALLE GÁLVEZ, *Gibraltar, the Brexit, the Symbolic Sovereignty and the Dispute. A Principality in the Straits?*

Miguel ACOSTA SÁNCHEZ, *Gibraltar, trabajadores fronterizos y controles de frontera*

Jesús VERDÚ BAEZA, *Controversia y protección del patrimonio cultural subacuático en la Bahía de Algeciras/Gibraltar*

Luis ROMERO BARTUMEUS, *Los actores que intervienen en la estrategia del Estrecho de Gibraltar*

Teresa PONTÓN ARICHA, *Los acuerdos internacionales de intercambio de información fiscal con Gibraltar*

Martín GUILLERMO RAMÍREZ, *Instrumentos legales para la cooperación transfronteriza: Las Agrupaciones Europeas de Cooperación Territorial*

### ÁGORA

Fabian PICARDO, *Futuros para Gibraltar y el Campo tras el Brexit*

Peter CARUANA, *No hay fórmula más eficaz o válida que el diálogo tripartito*

Juan CARMONA DE CÓZAR, *El Grupo Transfronterizo / Cross-Frontier Group. Historia, motivación y objetivos*

Peter MONTEGRIFFO, *Gibraltar - Campo de Gibraltar, evolución y perspectivas de futuro para la convivencia transfronteriza*

Tito BENADY, *Inmigración en Gibraltar procedente de otras colonias británicas en el Mediterráneo: Menorca en el Siglo XVIII, y Malta en el Siglo XIX*

### RECENSIONES

Gracia LEÓN ROMERO, *Campo de Gibraltar, una imagen con valor estratégico*, por Juan Domingo TORREJÓN RODRÍGUEZ

José Ramón REMACHA TEJADA, *Gibraltar y sus límites*, por José Antonio DORAL GARCÍA

### DOCUMENTACIÓN



**AUGibraltar**  
Aula Universitaria  
Gibraltar - Campo de Gibraltar

**CÁTEDRA JEAN MONNET**  
INMIGRACIÓN Y FRONTERAS  
DERECHO DE LA UNIÓN EUROPEA  
EDUCACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA



**ESTUDIOS  
INTERNACIONALES  
Y EUROPEOS**  
Centro de Estudios Internacionales y Europeos  
del Area del Estrecho  
SEJ-572